

GABIRIOLA, RENTERIOLA O LA FANDERIA

ANTXON AGUIRRE SORONDO

El primer documento que cita la «ferrería llamada GAVIRIOLA» está fechado el 21 de diciembre de 1470 (1) y allí se atribuye su propiedad y la del molino homónimo de GAVIRI-ERROTA (que dio nombre al barrio del mismo nombre, hoy GABIERROTA) a Juan Pérez de Gaviria, señor de Zabaleta.

La importancia del señor de Zabaleta en la historia de la monarquía navarra es vital para la evolución de la comarca del Bidasoa. Téngase en cuenta que tenía su casa-torre en Le-saca. Para más información, recomendamos leer el interesante trabajo que sobre el tema realizó mi amigo Juan Carlos Jiménez de Aberásturi (2).

En el año de 1605 (29 diciembre) era propietaria de 1/4 parte de la ferrería de RENTERIOLA doña Mariana de Olayçola, y pide al concejo 2 robles con el fin de arreglar los «cepos mayores».

Es ya en el año de 1749-1750 cuando nos encontramos con un expediente en los archivos municipales relativo a la erección de una fábrica de anclas para la Real Armada en la *derrumbada ferrería llamada RENTERIOLA* (3). La tal fábrica de anclas se instaló en Hernani y en ruinas siguió la ferrería, pues en 1752, en el censo de ferrerías de Guipúzcoa realizado por D. Francisco de Oquendo no consta como funcionando (4).

En 1769 el primer marqués de Iranda, don Simón de Aragoiri, compró al Ayuntamiento de la Villa la mitad de la arruinada ferrería de RENTERIOLA y en ella instaló la «FANDERIA», nombre que suplantó a los dos anteriores de GABIRIOLA y RENTERIOLA, y con el cual se le conoce hasta la fecha.

Fue la primera «fanderia» instalada en el País Vasco y primera así mismo en toda la península.

Don Juan Ignacio Gamón la describe así: «Máquina que consta de diversas ruedas, grandes y pequeñas, sobre el agua, y de otros miembros de mucho artificio y primor que con cilindros y cortantes, hiende, corta, ensancha, tira y adelgaza el hierro, cobre, etc.

Los cortantes cortan en la operación desde tres a once líneas españolas en cuadrado y los cilindros adelgazan, ensanchan y alargan de media a doce líneas de grosor, de seis a ochenta y cuatro líneas de ancho y de uno a veinte pies de largo, las diferentes especies de metal que se les presentan. En veinticuatro horas tira y corta esta máquina de cincuenta a sesenta quintales de hierro, y en sólo esta operación de tirar en fino o muy delgado de veinticinco a treinta quintales, en lo que gasta de treinta a cuarenta quintales de carbón de piedra, según fuera su calidad, ocupando para todo siete hombres, a saber: un maestro, hornero, tirador, recibidor en el cortante, conductor a la plazuela, aprendiz y un carpintero continuo sobre la máquina. Esta es la primera de España y única en la especie de doble, llamada así porque tiene dos hornos de reverberación, de los cuales siempre arde uno. Puede duplicar sus operaciones por medio del segundo horno de resguardo y de otros tres oficiales con proporcional aumento de carbón. La utilidad grande de esta hendería (5) es disponer y aprontar el hierro para diferentes usos, particularmente para clavetería de toda especie y para arcos de cubos, pipería y varijería, ahorrando muchísimo tiempo, carbón y operaciones, respecto de los modos regulares de prepararlo. Pertenece al Marqués de Iranda que lo ha erigido con maestros y operarios que ha conducido de Alemania». (6)

Se llegó a obtener en la FANDERIA semanalmente 45.000 libras de cortado, de tres a siete líneas cuadrado; 25.000 de flejes, de una a dos líneas de grueso y nueve a quince pies de largo; habiendo llegado a cortar en algunas semanas de invierno (más agua, mayor fuerza motriz) de 55.000 libras de tiradillo y 30.000 de fleje (7). Por falta de caudal de agua suficiente, sólo podía trabajar la «fanderia» durante unos siete meses al año (8).

El Excmo. Sr. Simón de Aragoiri, Marqués de Iranda, fue comprando entre 1769 y 1779 las partes de la ferrería que estaban en otras manos. Así, aparte de la compra más importante en 1769 a la Villa, compró su parte a la Real Hacienda (1770), a las Monjas de San Agustín, a D^a Magdalena de Aztina, a M^a Antonia de Alçayaga, a los Patronos de la «Capellania merelega de Berrotaran y Unanue», todas ellas en el mismo año (1772) y a M^a Antonia de Jaureguiendo (1779) (9).

La Comisión de Ciencias y Artes Útiles de Guipúzcoa de la Real Sociedad Bascongada de los Amigos del País, realizó en el año 1771 un informe de la ferrería RENTERIOLA, que dado su interés transcribimos (10):

«Extracto de las noticias que la Comisión de Ciencias y Artes Útiles de Guipúzcoa ha juntado sobre la FANDERIA o Ferrería partidera establecida en Rentería por los Señores Marqués de Iranda, D. Juan y D. Martín de Aragorri.

Con fecha del 25 de enero participó D. Juan de Aragorri al Director de la Sociedad haberse puesto corriente la Fanderia en el día 23 del mismo.

El 11 de Febrero comunicó esto mismo D. Juan Joseph Ibañez de Zavala añadiendo lo siguiente: Que sin embargo de estar incompleta la máquina trabaja de 25 a 30 quintales diarios de fierro flexe para Barricas y Pipas, pero dentro de tres o cuatro meses que estará concluida trabajará 50. Que el horno que sirve para calentar el fierro frio (planchuela ordinaria reus o ciarrola) es cosa grande, pues con poco carbón y sin fuelle de ninguna especie produce una llanta imponderable; que la máquina que reduce a aquel a flexe no lo es menos; pues como si la materia fuera de cera, saca unas tiras como cintas: Que hasta ahora solo trabajan quatro Alemanes, sin que se haia introducido Paísano alguno; pero se factan varios ferrones que antes de año y medio harán lo que aquellos, sin que la Fábrica queste la quarta parte.

En 1.º de Marzo escribe el mismo Zavala ha estado a ver la FANDERIA y dice lo siguiente: Que trabajan en ella quatro Alemanes y un chico del País: que hacen 4 tareas de a 2.000 libras por 24 horas día y noche reduciendo la Planchuela ordinaria del País, que para acomodarla en el horno la cortan en trozos de a 2 pies poco más o menos, a quadritos de a 6 líneas; y haciendo con estos al mismo tiempo cellos para Barricas: que no gastan otro carbón que el de piedra de Neucastel: Que pudieran trabajar aunque fuese el doble si quisiesen valerse de el segundo horno que tienen de repuesto; pero que esto pide mucho fierro frio, de que a lo menos se necesita un pósito de 3 a 4.000 quintales. Que a mas de la FANDERIA se van a exigir un Martinete y una Ferrería de fundición según el uso extrangero, que se pondrán en planta para Octubre de este año: Que para la Ferrería de fundición se ha hecho trabajar en Hernani una rueda o anillo de fierro que tiene de grosor en las superficies que miran acia el diametro de ella 11 1/2 pulgadas españolas; 10 1/2 en las otras dos caras; 5 pies quatro pulgadas de diámetro en el vacío que forma el círculo y de peso 4.400 libras; que el destino de esta pieza es de colocarle en el uso mayor para poner en ella los fierros que han de servir de mazuqueros, a cuió fin tiene ocho abrigeros de 4 a 4 1/2 pulgadas en quadro; que otra pieza semejante a esta se esta trabajando en Hernani con la diferencia de que llebara 12 mazuqueros. Que las ruedas que han de mover a los dos usos de estas dos oficinas han de ser lo mismo que la de la Fande-

ría, la qual tiene de diámetro 32 pies; y su circunferencia 16 palas de roble que tienen quatro pies de largo, 1 1/2 de ancho y 2 1/2 pulgadas de grueso todo poco más o menos y de medida española; Que la FANDERIA y la ferrería estan quasi contiguas de frente sola la distancia que ocupan las ruedas de ambas oficinas que moverá la misma agua que es poca».

Hasta aquí la descripción de la primera FANDERIA instalada en la península.

Pero el 23 de junio de 1781 sufre la Villa una tremenda inundación (11) y la entrada de las tropas francesas en 1794 con la guerra de la Convención sentenciaron la ruina de tal fábrica.

El año de 1824 se realiza una valoración de la FANDERIA y en tal documento se indica que sólo valía 140.028 Reales 29 maravedís y se saca a subasta quedando desierta por no haber ningún postor (9).

A los cuatro años en 1828 se saca de nuevo a subasta tras una nueva valoración que da un valor de 104.437 Rs. 30 Mrs. y es vendida a Dn. Eusebio de Garbuno, vecino de Rentería en 35.000 RV. y hacerse cargo de un censo (hoy diríamos hipoteca) de 1.188 Rs. 13 Ms. por un capital de 39.613 Rs. por el valor de unos terrenos que compró en su día el Marqués para agregar a la FANDERIA (9).

Pascual Madoz en su célebre «Diccionario» informa estar por 1.845 en ruinas la famosa herrería de la FANDERIA y sus restos convertidos en un magnífico molino de ocho pares de piedras (12).

Y como molino continuó, mejorándose en el año de 1884 (aprox.) con la colocación de una turbina tipo «Francis».

En el año de 1.930 (13) se le autoriza el aprovechamiento de sus aguas para la creación de energía eléctrica.

Dejó de trabajar definitivamente este molino en el año de 1.952, siendo su último molinero José Larra, quien nos informó que se producía de 60 a 200 Kilos/hora de harina.

Fue la FANDERIA cuna de Ramón Astibia Echegoyen (1881-1916), poeta autor de «Olerkiak». Los bersolaris de Rentería Joaquín María Jáuregui (1844-1921) y José Miguel Salaberria (1835-1905) popularizaron su seudónimo de «Panderitarrak» (14).

Tenemos pues, en resumen, un edificio que fue una de las más antiguas ferrerías de agua de Guipúzcoa, la primera «fanderia» de la península y el mejor y más moderno molino de la época moderna de Guipúzcoa, todo ello en la misma obra. Constituye a nuestro juicio un excelente sitio para montar en él un Museo de la Técnica que sería el primero de Guipúzcoa.



La Fanderia. Estado actual.

(1) Archivo Municipal de Lezo C/51/1.

(2) Jiménez de Aberasturi Corta, Juan Carlos. «Aproximación a la Historia de la Comarca del Bidasoa». Príncipe de Viana. 1980. Pamplona.

(3) Archivo Provincial de Tolosa. Secc. 2ª. Neg. 21. Leg. 60.

(4) Tellechea Idígoras, J. Ignacio. «D. Francisco de Oquendo y la fábrica de Anclas de Hernani». B.E.H. nº 10. San Sebastián. 1976.

(5) La palabra FANDERIA viene del francés de FENDRE que significa «rajar».

(6) Mógica, Serapio y Arocena, Fausto. «Reseña Histórica de Rentería». Pág. 423. San Sebastián. 1930.

(7) Arocena, Fausto. «La Industria del Hierro en Guipúzcoa a Medios del Siglo XVIII». YAKINTZA. nº 18. Nov-Dic. 1935. San Sebastián.

(8) Urdangarín, Carmelo y Aldabaldetrecu, Francisco. «Historia Técnica y Económica de la Máquina Herramienta». Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián. 1982.

(9) Archivo de Protocolos de Oñate. Hernani. Escribano: Iturriaga. Leg. 1504. fol. 358 ss.

(10) Archivo Provincial de Alava. I. Gobernación. 6.2. nº 126. Inventario de Documentos. T. I. Mª Camino Urdiain Martínez.

(11) Archivo Municipal de Rentería. C/2/24.

(12) Madoz, Pascual. «Diccionario Geográfico Estadístico Histórico de España y sus Posesiones de Ultramar». 1845.

(13) Boletín Oficial de Guipúzcoa del 16/Abril/1930. Pág. 426.

(14) Linazasoro, Iñaki. «Caseríos de Guipúzcoa». Caja de Ahorros Provincial de Guipúzcoa. San Sebastián. 1974.